

Cultura popular, usos y consumo de miel, en las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos

Popular culture, applications and consumption of honey, on the departmental headers of Huehuetenango, Quetzaltenango and San Marcos

Luis Arturo Sánchez Midence¹
Ronald Antonio Alfaro Mérida²
Franck Alexander Hernández Chanax³

¹ Ingeniero Agrónomo, Doctor en economía, sociología y política agraria; Doctor en Ciencias Naturales para el Desarrollo. Investigador principal. luissanchez@cunoc.edu.gt

² Ingeniero Agrónomo. Maestro en Ciencias de la Geoinformación y Observación de la Tierra, mención en Información de Tierras para la Planificación del Territorio. Investigador asociado. ronalalfaro@cunoc.edu.gt

³ Bachiller en ciencias y letras, estudiante de grado de la División de Ciencia y Tecnología del Centro Universitario de Occidente. Investigador auxiliar. franckhernandez@cunoc.edu.gt

Resumen

La producción de miel en Guatemala, constituye una fuente de ingresos para aproximadamente 3,500 productores y sus familias, 1465 de los cuales están inscritos en el Registro Guatemalteco Apícola. Sin embargo, la cadena de valor del producto, a nivel de transformación, se limita al envasado para su comercialización, la que refleja una elevada dependencia de mercados internacionales y un reducido volumen de consumo local. No obstante, la inexistencia de estudios recientes que determinen el consumo per cápita en las áreas de estudio, impiden establecer el

volumen actual de la demanda y su comportamiento a futuro. Mientras que el incremento de la demanda exige el conocimiento de éste tipo de información, diversificar la oferta requiere identificar nuevos usos y presentaciones del producto. En este sentido, la presente investigación buscó establecer el consumo *per cápita* de miel en las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos, y potenciar la diversificación de su oferta, así como sistematizar los conocimientos y saberes contenidos en la cultura popular y en las experiencias (individuales y colectivas) sobre usos de la miel. Para su ejecución se consideró un enfoque mixto: en el ámbito cuantitativo se estableció como una investigación no experimental, transversal y descriptiva, cuyas variables “Consumo de miel” y “Usos de la miel” fueron medidas a través de una boleta validada cuya aplicación se realizó a través de EpiCollect5; los datos así obtenidos se analizaron mediante estadística descriptiva. Por su parte, en el ámbito cualitativo, se consideró como una investigación etnográfica basada en las categorías “Usos de la miel enmarcados en la cultura popular”, “Experiencias, individuales y colectivas, relacionadas con la miel” y “Usos alternativos de la miel susceptibles de ser comercializados” obtenidas mediante conversaciones y entrevistas con informantes clave. Con ello, se logró establecer un consumo diario *per cápita* para Huehuetenango de 0.55 gramos, 1.25 gramos para Quetzaltenango y, 1.07 gramos para San Marcos. El consumo de miel por habitante establecido, resulta sumamente elevado, en comparación con el que se manifiesta en otros países; esto puede deberse a que el estudio se concentró únicamente en áreas urbanas y a que las mismas se encuentran enmarcadas en zonas productoras de miel.

Palabras clave: consumo *per cápita*, sistematización de conocimientos, preferencias de consumo.

Summary

Honey production in Guatemala constitutes a source of income for approximately 3,500 producers and their families, 1,465 of which are registered in the Guatemalan

Beekeeping Registry. However, the value chain of the product, at the transformation level, is limited to packaging for marketing, which reflects a high dependence on international markets and a low volume of local consumption. However, the lack of recent studies that determine per capita consumption in the study areas, prevent establishing the current volume of demand and its future behavior. While the increase in demand requires knowledge of this type of information, diversifying the supply requires identifying new uses and presentations of the product. In this sense, the present investigation sought to establish the per capita consumption of honey in the departmental capitals of Huehuetenango, Quetzaltenango and San Marcos, and to promote the diversification of its offer, as well as to systematize the knowledge and knowledge contained in popular culture and experiences (individual and collective) on the uses of honey. For its execution, a mixed approach was considered: in the quantitative field it was established as a non-experimental, cross-sectional and descriptive investigation, whose variables "Honey consumption" and "Honey uses" were measured through a validated ballot whose application was performed through EpiCollect5; the data thus obtained were analyzed using descriptive statistics. For its part, in the qualitative field, it was considered as an ethnographic investigation based on the categories "Uses of honey framed in popular culture", "Experiences, individual and collective, related to honey" and "Alternative uses of honey liable to be marketed" obtained through conversations and interviews with key informants. With this, it was possible to establish a daily consumption per capita for Huehuetenango of 0.55 grams, 1.25 grams for Quetzaltenango and 1.07 grams for San Marcos. The consumption of honey per established inhabitant is extremely high, compared to that manifested in other countries; this may be due to the fact that the study focused only on urban areas and that they are framed in honey-producing areas.

Key words: per capita consumption, knowledge systematization, consumption preferences.

Introducción

La producción de miel en Guatemala, representa una fuente de ingresos para un gran número de familias rurales, estimándose que existen cerca de 3,500 productores, de los cuales 1465 están inscritos en el Registro Guatemalteco Apícola (REGAPI, 2015). Éstos, poseen en conjunto un estimado de 130,000 colmenas, con un promedio de producción por colmena de 25 Kg. encontrándose agrupados en 14 diferentes organizaciones de apicultores, ubicadas en los departamentos de: Peten, Quiche, Huehuetenango, San Marcos, Quetzaltenango, Retalhuleu, Suchitepéquez y Escuintla, principalmente. Sin embargo, la cadena de valor de la miel, presenta algunos problemas importantes. Por ejemplo, la transformación del producto ocurre a nivel primario, que consiste en envasar la miel en recipientes plásticos o barriles con grado alimenticio, para su posterior comercialización. Dicha comercialización está dirigida a dos tipos de consumidores: los nacionales y los internacionales, reflejando una elevada dependencia de los productores locales a los mercados internacionales (sujetos a demandas inestables y a la oscilación del precio que, en algunos momentos, puede llegar a alcanzar niveles dramáticos), así como un reducido volumen de consumo nacional (Rabinal, 2016), aunque debe destacarse el hecho de que no existen estudios recientes que permitan establecer con cierto nivel de certeza, el consumo *per cápita* en las áreas urbanas de las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos. La ausencia de esta información impide establecer el volumen actual de la demanda en dicha área y, a futuro, limitará también medir el comportamiento de la misma. Para el caso de la diversificación de la oferta, se requiere identificar nuevos usos y presentaciones para el producto. Por su parte, el incremento de la demanda pasa por proveer de información al consumidor, relacionada con esos nuevos usos, así como sobre los beneficios nutricionales, farmacológicos o cosmetológicos que la miel posee, facilitando además el acceso a los mismos. Este proceso permitiría el surgimiento de nuevos mercados y, en consecuencia, contribuiría a ampliar la demanda nacional. Así, la determinación del consumo de miel a nivel de las áreas urbanas de las cabeceras departamentales señaladas, así como la identificación de los usos

alternativos de la miel contenidos en la cultura popular, contribuirá al establecimiento de una línea base para el consumo, además de propiciar la ampliación de los mercados de la miel, incrementar los precios y, finalmente, mejorar las condiciones de vida de los productores apícolas. Los beneficiarios directos de la presente investigación serán, por una parte, los productores (3500 productores registrados a nivel nacional), por dos razones fundamentales: la primera de ellas es que, en caso necesario, pueden diseñarse estrategias que permitan el incremento del consumo en el área; la segunda es que, en la medida en que se identifiquen nuevas utilidades para la miel que, en consecuencia, permitan el diseño y comercialización de nuevos productos que involucren a la miel como componente (sea este principal o secundario), puede alcanzarse también una ampliación del mercado y, por lo tanto, un crecimiento ostensible de la demanda nacional. Finalmente, los resultados de la presente investigación también resultan importantes, puesto que el establecimiento de una línea base, permitirá medir la evolución de la demanda de miel en el área, a lo largo de un período de tiempo determinado.

Objetivos

General

Establecer el consumo *per cápita* de miel en las poblaciones de las áreas urbanas de las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos, y potenciar la diversificación de su oferta, sustentada en la sistematización de los conocimientos y saberes contenidos en la cultura popular y en las experiencias (individuales y colectivas) sobre los usos de la miel.

Específicos

- Determinar el consumo *per cápita* de miel en las poblaciones de las áreas urbanas de las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos.
- Sistematizar los conocimientos contenidos en la cultura popular, relacionados con los usos y el consumo de la miel, en las poblaciones de las áreas urbanas de

las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos.

- Sistematizar las experiencias individuales y colectivas relacionadas con los usos y el consumo de la miel, de las poblaciones de las áreas urbanas de las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos.
- Identificar usos alternativos para la miel susceptibles de ser comercializados, partiendo de los conocimientos contenidos en la cultura popular y las experiencias recientes, recabados y sistematizados.
- Difundir el conocimiento recabado y sistematizado para asegurar, no solamente su conservación histórica, sino para reposicionar el consumo de la miel (tanto de la abeja melipona, *Melipona fuvipes*, como de las abejas doméstica y africanizada, *Apis mellifera*) en la cultura guatemalteca.
- Establecer la relación existente entre la diversidad de usos y el consumo de miel *per cápita* en la población de las áreas urbanas de las cabeceras municipales bajo estudio.
- Determinar las diferencias existentes entre la pertenencia étnica y la diversidad de usos y el consumo de miel *per cápita*, entre los miembros de las poblaciones de las áreas urbanas de las cabeceras departamentales bajo estudio.
- Identificar los mercados que se encuentran cubriendo la demanda de miel, en las áreas urbanas de las cabeceras departamentales bajo estudio.

Materiales y métodos

La presente investigación puede definirse como una investigación mixta, sustentada tanto en aspectos cualitativos como cuantitativos. En el ámbito cuantitativo, se planteó como una investigación no experimental, transversal y descriptiva, que estableció, a través de procedimientos estadísticos, el consumo *per cápita* de miel en las poblaciones estudiadas, a través de las variables “Consumo de miel” y “Usos de la miel”. En este proceso se diseñó inicialmente una boleta, misma que fue consultada con expertos y validada previo a su aplicación a la población seleccionada en las áreas urbanas objeto de estudio; para su empleo, se utilizó la

herramienta Epicollect5. La información capturada, fue sometida a un análisis mediante estadística descriptiva, haciendo uso de medidas de tendencia central. Por su parte, en el ámbito cualitativo, la investigación se definió como etnográfica, cuyas categorías de análisis fueron “Usos de la miel enmarcados en la cultura popular”, “Experiencias, individuales y colectivas, relacionadas con la miel” y “Usos alternativos de la miel susceptibles de ser comercializados” en cuyo caso, se utilizó inicialmente la información generada por la parte cuantitativa. Así, aquellas personas que manifestaron conocer y emplear la miel en una mayor diversidad de usos o poseer una mayor experiencia sobre los mismos (información reflejada en la aplicación de la boleta empleada en el componente cuantitativo), fueron seleccionadas para darles seguimiento en la parte cualitativa de la investigación; para todo lo anterior se utilizaron algunas herramientas de las que se vale el método etnográfico, tales como las conversaciones y entrevistas a informantes clave, formales e informales (hablar con la gente, preguntar, observar). Los resultados obtenidos en el componente cualitativo, fueron sometidos a tres procedimientos complementarios: en primer término, la totalidad de la información capturada, fue sometida a la técnica de análisis de contenido cualitativo; posterior a ello, se desarrolló el análisis cualitativo de los sistemas simbólicos reflejados en la información recabada; y finalmente, para validar la información capturada, se utilizó la técnica de la triangulación. La investigación, se desarrolló en la parte sur y nor-occidental de Guatemala, en las áreas urbanas de las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos. Los departamentos fueron seleccionados, por una parte, en función del área de trabajo que cubría la cadena de miel en el occidente del país, en el marco del Programa CRIA. Por otra parte, se consideró una mayor densidad y diversidad poblacional que permitió disponer de una mayor riqueza cultural y la identificación de una mayor diversidad en cuanto al uso de la miel.

Análisis y discusión de resultados

El consumo *per cápita* de miel establecido (para Huehuetenango de 0.55 gramos, 1.25 gramos para Quetzaltenango y, 1.07 gramos para San Marcos, por día) resulta sumamente elevado, en comparación con el que se manifiesta en otros países (Por ejemplo, países con menos de 400 gramos de consumo de miel, por habitante, por año: Arabia Saudita, Italia, Japón, China, México, Argentina, Brasil, Tailandia e India). Sin embargo, la elevada tasa de consumo encontrada, puede justificarse por dos aspectos importantes: primero, el estudio se concentró en áreas urbanas, lo cual implica que la población estudiada disfruta, no solamente de un mayor nivel de ingresos económicos, sino de mayor acceso a la información (internet, redes sociales, etc.) y mayores posibilidades de acceso al producto (supermercados, tiendas de barrio o vendedores minoristas). Esta realidad permite inferir que en un estudio en el que se incluyera a la totalidad de la población de un departamento particular, o a nivel nacional, la cantidad promedio consumida de miel por persona, se reduciría fuertemente; segundo, las áreas urbanas estudiadas, se encuentran enmarcadas en zonas productoras de miel, lo que permite, no solamente una mayor disponibilidad de dicho producto en los mercados urbanos sino que, además, consolida la formación de una cultura popular que engloba y promueve el consumo de miel, dada la constante migración de personas de las áreas rurales (zonas productoras de miel) a las áreas urbanas y, con ellas, el hábito del consumo y el conocimiento sobre los múltiples usos de la miel.

Por otra parte, los usos determinados, se sustentan en la experiencia y en el conocimiento de las personas encuestadas, es decir, se enmarca en la práctica cotidiana de la gente y en sus formas particulares de vida. Muchas de estas personas pasaron su niñez en el área rural y, la marginación y el aislamiento de dichas áreas (que incluía la ausencia de asistencia médica), los obligó a buscar en la naturaleza medios para solucionar sus propias dolencias. Así, la miel representó un elemento importante para lograr la conservación de la salud y la solución a un gran número de problemas cotidianos relacionados con ésta de forma satisfactoria, lo que ha asegurado su empleo cotidiano, así como las recomendaciones para su uso entre familiares y amigos. Por lo mismo, los conocimientos que poseen los entrevistados,

han sido obtenidos, en términos generales, a través de la transmisión efectuada por las generaciones anteriores. Es decir, son conocimientos que se han trasladado de generación en generación. Sin embargo, debe reiterarse la necesidad de someter dichos conocimientos a pruebas de validación práctica, que ratifiquen la efectividad de cada uno de los usos identificados. En ese sentido, la mayoría de personas que fueron seleccionadas en función de sus conocimientos sobre el uso de la miel, son personas mayores de cincuenta años; a pesar de que dichas personas manifestaron su disposición por compartir los conocimientos con miembros de sus familias, amigos y vecinos, destaca el hecho de que las nuevas generaciones están menos propensas a utilizar “remedios tradicionales”, sustituyendo estos por medicina química, en el marco de la cultura occidental. Estas personas mayores, distinguen varios tipos de miel en función del uso que le dan a la misma: blanca, oscura, de doncella, de castilla; de acuerdo a su opinión, cada una de estas mieles posee características curativas particulares, por lo que su empleo correcto potencia los resultados a obtenerse, de manera general. Las personas identifican como una buena opción la “miel pura” adquirida a proveedores específicos, aunque ante la dificultad de encontrar un tipo de miel particular cuando se necesita, se ven obligados a utilizar la miel que está disponible (aunque eso signifique, inclusive, adquirir la miel “del osito” en el supermercado o en la tienda de barrio). Si bien existen conocimientos que abarcan a la casi totalidad de la población estudiada (tales como el uso de la miel como antitusivo), se identificaron otros usos más particulares, tales como el empleo de la miel para la emergencia de los dientes en bebés o para el tratamiento de afecciones diversas, así como endulzante de distintas bebidas (en sustitución del azúcar) y como aderezo en la preparación de comidas variadas.

Agregar una tabla en la que se consignen por lo menos 10 usos de la miel.

Conclusiones

- En relación al consumo diario *per cápita* de miel en las poblaciones investigadas, se estableció que para Huehuetenango es de 0.55 gramos, para Quetzaltenango

es de 1.25 gramos y, para San Marcos, es de 1.07 gramos, con una media para el área total de estudio de 0.97 gramos. **En qué tiempo?**

- Existen abundantes elementos en la cultura popular de las poblaciones objeto de estudio, relacionadas con la miel y su consumo, mismos que fueron sistematizados. Debe recalcar, sin embargo, que existe una relación entre la edad de la persona y la cantidad de empleos que conoce para la miel, y el consumo que hace de la misma. Al parecer, las nuevas generaciones están menos interesadas en la conservación y empleo de ese conocimiento.
- La diversidad de usos asignados a la miel, en el marco de la cultura popular de las poblaciones objeto de estudio, proporciona un abanico de posibilidades de comercialización que permitirían ampliar la demanda de la misma. Sin embargo, es importante mencionar la necesidad de validar los resultados obtenidos por el empleo de la miel en cada uno de los usos sugeridos (aunque dichos usos se encuentran sustentados en las experiencias individuales y colectivas de la población en cuestión).
- En cuanto a la relación existente entre la diversidad de usos y el consumo de miel *per cápita*, puede afirmarse que la diversidad de usos que se le brinde a la miel, por parte de un consumidor particular, incide sobre la frecuencia y volumen de adquisición de la misma. En otras palabras, a mayor conocimiento sobre el número de usos de la miel, existirá un mayor empleo de la misma y, en consecuencia, un mayor consumo.
- En relación a la diversidad étnica y el consumo de miel, los datos de consumo de miel por grupo étnico obtenidos, no muestran ninguna correlación entre estos aspectos. Muchos de los indígenas que residen en las áreas urbanas bajo estudio, han abandonado su cultura originaria para abrazar los patrones de vida capitalista (han olvidado su idioma, su vestido, sus conocimientos y formas de vida tradicionales) y, en esencia, comparten la misma cultura particular que sus conciudadanos ladinos (hecho que no forzosamente se repite en las áreas rurales), lo que elimina cualquier disparidad original entre grupos étnicos, en relación al consumo de miel.

- En relación a los mercados que se encuentran cubriendo la demanda de miel, debe mencionarse que para el área investigada, la demanda es cubierta principalmente por los supermercados (40%) y las tiendas de barrio (32%). Por otra parte, menos de una quinta parte del consumo de miel efectuado por los informantes (19%), es originaria del área de trabajo (6% de Quetzaltenango, 9% de Huehuetenango y 4% de San Marcos), mientras que una enorme mayoría de informantes (57%) no es capaz de establecer el origen geográfico de la miel que consumen. Estos datos resultan interesantes por dos aspectos: a) El primero de ellos porque remarca la incapacidad de los productores de miel, hasta ahora, de promover el consumo de la miel que se produce localmente y, b) Porque a la mayoría de los consumidores les es indiferente el lugar de producción de la miel, generado también por la incapacidad de promover el consumo nacional.

Agradecimiento

Al programa Consorcios Regionales de Investigación Agropecuaria IICA–CRIA, financiado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos –USDA- por el acompañamiento económico de la investigación.

A la población de las cabeceras departamentales de Huehuetenango, Quetzaltenango y San Marcos involucrada en la investigación por su participación y aporte en la ejecución de la misma.

Bibliografía

Rabinal, L. (2016). *Informe de Consultoría. Fortalecimiento de las capacidades de los consorcios de actores locales para gestionar y participar en investigación aplicada en las cadenas productivas priorizadas por región. Informe de análisis de la cadena de valor: Miel*. Guatemala: CATIE.

REGAPI. (2015). Base de Datos. (R. G. APICULTORES, Ed.) Guatemala.

Se puede ampliar la bibliografía? Aún hay espacio para ello.